

GRADO DÉCIMO – ILUSTRE ELEGIDO DE LOS QUINCE

André Cassard

www.upasika.com

DECORACIÓN DE LA LOGIA

Colgadura negra, salpicada de lágrimas encarnadas y blancas. Quince luces, cinco al Este, delante del Presidente, y cinco delante de cada uno de los Vigilantes.

TITULOS

La Logia se llama también Capítulo. El Presidente, *Ilustrísimo Maestro*; el Primer Vigilante, Gran Inspector; y el segundo, Introdutor. No puede haber más de quince elegidos para las recepciones. Los que pasen de este número se quedan fuera. La L. tiene sus sesiones en la Cámara de Audiencia de Salomón.

SEÑALES

Cerrar la mano derecha con el pulgar suspendido: colocar éste debajo de la barba, y bajarlo en ademán de abrirse el cuerpo. Por respuesta se hace la señal de aprendiz, con la mano cerrada igualmente y el pulgar suspendido.

TOQUE

Enlazarse recíprocamente los dedos de la mano derecha.

BATERÍA

Cinco golpes iguales.



MARCHA

Quince pasos triangulares.

TRAJE

Mandil blanco, forrado y ribeteado de negro y la solapa negra. En medio del mandil se figura una ciudad cuadrada que representa a Jerusalem, cuyas tres puertas se ven en perspectiva; y encima de cada una de ellas, una cabeza puesta sobre una pica. Banda negra de izquierda a derecha, con tres cabezas pintadas o bordadas al frente. La joya es un puñal de oro, con hoja de plata, colgado de la banda.

TIEMPO DEL TRABAJO

Desde las cinco de la mañana hasta las seis de la tarde.

APERTURA

- IL.: M.: ¿Sois Elegido de los Quince?
G.: I.: Mi celo y trabajo me han procurado este honor.
IL.: M.: ¿Qué se os ha enseñado en este grado?
G.: I.: Que el que infrinja su juramento o sea traidor, será castigado.
IL.: M.: ¿Qué hora es, Hermano Inspector?
G.: I.: Ilustrísimo Maestro, son las seis.
IL.: M.: Si son las seis, queridos HH.: , es hora de empezar los trabajos. Avisad que voy a abrir el Capítulo de Ilustres Elegidos de los Quince. El Inspector lo repite, y entonces el Ilustrísimo Maestro da cinco golpes, y se encienden las cinco luces que están en el Or.: a su izquierda. Luego da otros cinco golpes el Inspector, y se encienden también las cinco que tiene delante. Entonces dice el Ilustrísimo Maestro: "El Capítulo está abierto."

CATECISMO

- P. ¿Sois Ilustre Maestro Elegido?
- R. Mi celo y mis obras me han proporcionado este honor.
- P. ¿Por quién y en dónde habéis sido recibido?
- R. Por Salomón en persona y en su sala de audiencia.
- P. ¿Cuándo y en qué ocasión os recibió?
- R. Cuando me envió con mis compañeros en busca de los otros dos asesinos de H.·.
- P. ¿Os guiaba sólo vuestro celo?
- R. Sí, Ilustrísimo Maestro; y si Salomón no me hubiese elegido, hubiera ido del mismo modo, para mostrar mi empeño en vengar la muerte de nuestro Muy Respetable Maestro.
- P. ¿Luego sentisteis gran regocijo cuando visteis la ejecución de los malvados?
- R. Las tres cabezas que veis en mi banda lo atestiguan.
- P. ¿Qué significan estas tres cabezas?
- R. Las cabezas de los tres asesinos de H.
- P. Acabáis de decir que fuisteis en busca de dos criminales: ¿cómo, pues, contiene vuestra banda tres cabezas?
- R. Porque uno de los tres sufrió antes la muerte.
- P. ¿Cómo se llamaban los dos que llevasteis después a Jerusalem?
- R. Uno se llamaba Jubella Gibs, y el otro Jubello Grabelot.
- P. ¿Cómo se les descubrió?
- R. Por las diligencias de Bengaber, Intendente de Salomón en el país de Gheth.
- P. ¿Qué hizo Salomón para lograr su captura?
- R. Escribió una carta a Maacha, Rey de Gheth, suplicándole que activase su persecución.
- P. ¿Quién llevó a Maacha la carta de Salomón?
- R. Zerbal, capitán de las guardias.
- P. ¿Vaciló el Rey Maacha en acceder a la súplica de Salomón?
- R. No; antes al contrario, nos dio guías y guardias.
- P. ¿Dónde los encontraron?
- R. En una cantera de Bendecir.
- P. ¿Quién era Bendecir?
- R. Uno de los Intendentes de Salomón, casado con una de las hijas de aquel Soberano.
- P. ¿Cómo se descubrieron estos dos malvados?
- R. Por medio de un pastor, que nos enseñó su asilo.
- P. ¿Quién los vio primero?
- R. Zerbal y Johaben, después de cinco días de pesquisas inútiles.
- P. ¿Cómo eran las cadenas con que fueron atados?

- R. En forma de regla, escuadra y mallete; sobre las prisiones de los asesinos se grabaron sus crímenes y el castigo que se les iba a aplicar según las órdenes de Salomón.
- P. ¿Qué día volvisteis con ellos a Jerusalem?
- R. El quince del mes de Tamouth, que correspondía al mes de junio. (E. V.)
- P. ¿Cuántos Maestros eligió Salomón para esta expedición?
- R. Quince, de cuyo número fui yo uno.
- P. ¿No os acompañó nadie más?
- R. Sí, Salomón envió tropas para escoltarnos.
- P. ¿Qué hicisteis con los malvados, después de vuestra llegada a Jerusalem?
- R. Los llevamos a presencia de Salomón.
- P. ¿Qué órdenes dio Salomón?
- R. Después de recordarles la enormidad de su crimen, mandó a Achicar, Gran Maestro de su Cámara, que los encerrase en la torre que llevaba su nombre y que fuesen ejecutados a las diez de la mañana del día siguiente.
- P. ¿Qué clase de muerte sufrieron?
- R. Se les desnudó y ató por el cuello, los fijaron a dos postes y les abrieron el vientre a lo largo y al través.
- P. ¿Permanecieron así algún tiempo?
- R. De ese modo se les dejó durante ocho horas, bajo un sol ardiente, expuestos a la avidez de toda clase de insectos y a los horrores de una muerte cruel; sus lamentos eran tan horribles que llegaron a infundir compasión al mismo verdugo.
- P. ¿Qué fue de los asesinos?
- R. El ejecutor les cortó la cabeza y arrojó los cuerpos sobre las murallas de Jerusalem.
- P. ¿Qué se hizo en sus cabezas?
- R. Salomón mandó fijarlas en dos picas y que fuesen expuestas públicamente, Juntas con la de Akirop, para ejemplo del pueblo, de la ciudad y de los obreros del Templo.
- P. ¿Cómo se llamaba el primer asesino?
- R. Según los Elegidos de Nueve, Abyram, que no es palabra, sino emblema de malvado o asesino, siendo el verdadero nombre Jubelum Akirop, el mayor de los hermanos.
- P. ¿Sobre qué puertas se expusieron las cabezas?
- R. Sobre las del Sur, Oriente y Occidente: la de Akirop, en la puerta Oriental; la de Jubello Grabelot, en la Occidental; y la de Jubella Gibs, en la del Sur.
- P. ¿Con qué objeto fueron expuestas?
- R. Para que se supiera que cada uno de ellos había cometido un crimen en las Puertas del Templo del Salomón, pues Jubella Gibs hirió a H. con una vara de 24 pulgadas en la puerta Sur; Jubello Grabelot con una escuadra en la puerta de Occidente; y Jubellum Akirop, dio el último golpe con un mallete, en la puerta Oriental, hiriendo de muerte a nuestro Respetable

Maestro H.:

- P. ¿Cuál es la palabra del Gran Maestro Elegido?
R. Z...
P. ¿Cuál es la palabra de pase?
R. E... con la cual se entra al Capítulo.
P. ¿Cuáles son las señales?
R. (Hace las señales.)
P. ¿Cuáles son los tocamientos?
R. (Da los tocamientos.)
P. ¿Qué significan las señales y tocamientos?
R. Que estaré siempre pronto a imponer el mismo castigo a aquellos que falten a su obligación, revelando los secretos de este grado.
P. ¿Qué hora es?
R. Las seis de la tarde.
P. ¿Por qué las seis de la tarde?
R. Porque a esa hora expiraron los dos últimos asesinos y quedó vengada la Muerte de H.:. Abi.

HISTORIA

Hermano: sabíais ya por el grado de Elegidos de Nueve, que habéis recibido antes, que Akirop, uno de los asesinos, fue muerto en la caverna cerca de Joppe. El esqueleto que veis al Oriente, es el suyo, el cual está armado del malleto con que hirió a H.:. A.: Salomón hizo embalsamar su cabeza, con la intención de exponerla y conservarla hasta encontrar a los otros dos asesinos.

Cerca de seis meses después del castigo de uno de los asesinos de Hiram, según queda referido en el grado que antecede, Bengaber, uno de los Intendentes de Salomón en la tierra de Gheth, que era tributaria de aquel Monarca, hizo las más activas indagaciones para descubrir si alguna persona sospechosa se había ocultado en aquel país, y pudiera proceder de Jerusalem, publicando al mismo tiempo un aviso en que daba la exacta filiación de los traidores. Pasados algunos días, recibió informes de que individuos que correspondían perfectamente con las señas de la denuncia, habían llegado allí, los cuales creyéndose fuera del alcance de sus perseguidores, se habían dedicado a los trabajos de la cantera de Bendecir.

Enterado Salomón, escribió a Maacha, Rey de Gehth, suplicándole permitiese la aprehensión de los criminales y su remisión a Jerusalem, en donde debían ser castigados, por el delito que habían cometido.

Salomón escogió los quince Maestros que le inspiraban mayor confianza, entre quienes estaban los nueve primeros enviados a la caverna de Joppe, para que fuesen en solicitud de los traidores, haciéndoles acompañar de una escolta

de sus tropas, para más seguridad. Salieron el día 15 del mes Tamouth, que corresponde al mes de junio, y llegaron el 28 del mismo mes al país de Gheth, entregando la carta de Salomón a Maacha, quien admiró sobremanera y mandó que inmediatamente se buscara a los dos malhechores, y, una vez encontrados, fueran entregados a los Israelitas, declarando, al mismo tiempo, que se alegraría de ver a su país libre de tales monstruos.

Hiciéronse durante cinco días las más prolijas indagaciones, al cabo de los cuales, Zerbal y Johaben los descubrieron en una cantera de Bendecir, en donde trabajaban. Se apoderaron de ellos y los encadenaron, grabando sobre sus prisioneros los crímenes de que eran culpables. Llegaron a Jerusalem el 15 del mes siguiente, y conducidos delante de Salomón, confesaron el delito. Los encerraron en la torre de Achicar, hasta el día de la ejecución, en que debían expiar sus crímenes con una muerte horrible. A las diez de la mañana del día en que debía ejecutárseles públicamente, fueron sacados de la torre y atados a dos postes de pies y manos, los brazos hacia atrás.

El verdugo, entonces, los abrió desde el pecho hasta el "Os pubis", y al través, dejándoles en esta posición por espacio de ocho horas, para que los insectos acudiesen a torturarlos. A las seis de la tarde les cortaron las cabezas, que se colocaron con la de Akirop, en las puertas de Oriente, Occidente y Mediodía de Jerusalem, arrojando sus cuerpos sobre las murallas para que sirviesen de pasto a los cuervos y a las bestias feroces. Así sufrieron la pena merecida por sus crímenes.

CLAUSURA

Las mismas formalidades que para abrir, con la diferencia de que se cierra a las seis, hora en que los 15 Elegidos volvieron a Jerusalem. Al final dice el Ilustrísimo:

- "Hermanos: Puesto que la muerte de nuestro querido y respetable Maestro H. ha quedado vengada con la muerte de sus asesinos, debemos mostrarnos satisfechos y descansar."

Entonces da 5 golpes. Se apagan las 5 luces del Or. .

El Insp. . da 5 golpes. Se apagan las 5 luces del Occ. .

Todos los HH. . dan 5 golpes. Se apagan las 5 luces del Sur.

Entonces el Ilustrísimo dice:

- "El Capítulo está cerrado."